

## CORRIENTES DE LA FILOSOFÍA MEDIEVAL

La Filosofía Medieval (desde la caída del Imperio Romano en el siglo V a la caída de Constantinopla en el siglo XV) se desarrolla en el contexto de las religiones monoteístas. La relación entre filosofía y religión cristiana se establece para poder crear una **cosmovisión** total, tanto racional como religiosa.

Los filósofos griegos más influyentes fueron **Platón y Aristóteles** y sus teorías serán adaptadas al cristianismo principalmente por **Agustín de Hipona** (s. VI-V) y **Tomás de Aquino** (s. XIII), respectivamente. Con el mismo ideal de cosmovisión nace la **filosofía árabe** para compatibilizar el **Corán** con la filosofía aristotélica, y, también, la **filosofía judía**, muy influenciada por la árabe, que se centrará en la interpretación del **Talmud**, intentado encontrar una explicación e interpretación racional de la fe judía.

Pueden distinguirse **tres grandes corrientes filosóficas cristianas**.

**Patrística (Padres de la Iglesia)**: primera filosofía cristiana, que se enfrentará al paganismo y buscará compatibilizar razón y fe. El más importante será **S. Agustín**, cuya influencia (**agustinismo**) llegará hasta el siglo XIII.

**Escolástica** (de las escuelas monacales y la Universidad, siglos XIII-XVI), que pretende crear todo un sistema ideológico que sirva de base para la doctrina de la Iglesia cuyo culmen es **Tomás de Aquino**.

Y finalmente, el **Nominalismo** de **Ockham** (siglo XIV y que supondrá una crítica de la Escolástica) que parte del criticismo de lo anterior, considerando imposible la relación misma entre filosofía y religión.

### EL AGUSTINISMO (AGUSTÍN DE HIPONA)

Defenderá el **Creacionismo** Dios lo crea todo desde la nada realizando a los seres particulares a partir de sus ideas eternas sobre la materia creada (Ejemplarismo). Así, Dios gobierna la creación con la **Ley Eterna**. San Agustín estudiará el **problema del mal** pues si el mal existiera sería creado por Dios. La solución, para San Agustín, es considerar que el mal es **carencia de ser** o perfección y no algo realmente existente. Además, el mal particular siempre genera un bien mayor en la posteridad, como es la libertad en el caso humano.

San Agustín admitirá varios argumentos en defensa de la existencia de Dios, como la complejidad del universo o el argumento del consenso. Pero su argumento preferido es que si tenemos **ideas eternas e inmutables**, eso contrasta con nuestra naturaleza mutable y finita, y por lo tanto tienen que tener como causa un ser eterno e inmutable: Dios. Así, defiende la **Teoría de la Iluminación**: las verdades eternas no proceden de la experiencia sino que Dios las ha puesto en nuestra alma. Dentro de la corriente agustiniana, **San Anselmo** de Canterbury presentará el **argumento ontológico** sobre la existencia de Dios, según el cual la noción o definición de Dios como el ser supremo perfectísimo implica necesariamente afirmar su existencia como algo evidente.

San Agustín considerará la **Razón y la Fe** como dos formas de conocimiento que deben ayudarse mutuamente. Son consideradas complementarias: es necesaria la razón para comprender la fe y, a su vez, la fe para la comprensión última de la realidad, pero siempre tendrá supremacía la Fe.

San Agustín defenderá el **dualismo** de cuerpo (materia) y alma (forma) cuya unión es accidental. El ser humano posee el libre albedrío. La **voluntad es libre y la acción humana debe juzgarse por la intención** de ser conforme o no a la ley de Dios. Es inmoral **abusar del libre albedrío egoístamente**. La persona busca la **felicidad**, fin supremo que sólo se consigue con la contemplación de Dios.

San Agustín es el primer pensador que defiende el sentido de la historia. La historia es lineal teniendo un principio, la creación, y un fin, el Juicio Final. En su recorrido se distinguen dos grupos sociales: los hombres egoístas que solo se aman a sí mismos (**Ciudad terrenal**) y los que aman a Dios por encima de todo (**Ciudad de Dios**). Estas **dos ciudades** están mezcladas en cualquier sociedad manteniendo una **lucha ética**. La historia avanza hacia el **triunfo y salvación de la Ciudad de Dios** al final de los tiempos.

### LA FILOSOFÍA ÁRABE

La cultura musulmana comienza en el siglo VII d. C. y tiene su mayor esplendor cultural entre el siglo X y el XIII. Fue fundamental para la **recuperación del mundo clásico** y la expansión de su ciencia y su filosofía. Su interés será hacer compatible las enseñanzas del Corán con la Filosofía.

**Avicena** (s. X-XI) introdujo la filosofía aristotélica en Occidente, aunque su filosofía es fundamentalmente neoplatónica. **Distinguirá la esencia de la existencia**, afirmando el ser necesario por sí mismo, acto puro, Dios, cuya esencia se identifica con su existencia, frente a los seres contingentes, todos los seres creados por Dios, en cuya esencia no está implícita su existencia. Para **Avicena** las **verdades reveladas** debían comprenderse y defenderse mediante la **razón**.

Para **Averroes** (s. XII) el **mundo es eterno**, ha sido creado por Dios pero “desde toda la eternidad”. Averroes defiende el **aristotelismo**, siendo el primer gran filósofo que volverá hacia esta filosofía. Los seres materiales sin embargo no obtienen la forma como algo que se introduce en la materia desde fuera, sino que ésta se hallaba de modo subyacente en la materia de manera potencial. Todo ser natural es mortal. Averroes mantendrá la tesis aristotélica según la cual el alma de cada hombre es mortal. El averroísmo llegará a defender la **doble verdad**, afirmando que los conocimientos que provienen de la Razón, verdad filosófica, y el que proviene de la Fe, verdad teológica, pueden ofrecer informaciones no solo distintas sino contradictorias acerca de los mismos contenidos, defendiendo así la absoluta independencia de la Razón con respecto a la Fe.

### LA FILOSOFÍA JUDÍA

La cultura judía convivirá con la musulmana y cristiana. Pretenderá compatibilizar sus escrituras religiosas (Torá, Tanaj y Talmud)<sup>1</sup> con la Filosofía.

**Maimónides** (s. XII) Defiende que Dios creó al mundo y le dio forma, siendo su causa eficiente. Afirma la **existencia de Dios utilizando argumentos aristotélicos** y estudiará las leyes de la naturaleza que Dios ha impuesto en el mundo al crearlo.

Considera que las **verdades de Fe nunca pueden contradecir a las verdades de la Razón** buscando la conciliación de la religión judía y las doctrinas de la filosofía aristotélica, acudiendo a la interpretación alegórica de los textos del Talmud en casos de conflicto.

### EL NOMINALISMO DE OCKHAM: (s. XIV)

Ockham criticará la afirmación de la existencia real de las esencias afirmando como reales sólo a los seres concretos individuales, distintos y únicos. El **concepto es solo una creación intelectual** a partir de las semejanzas y parecidos de distintos seres que no tiene existencia real (nominalismo). La **“esencia” no es más que el nombre** (signos lingüísticos) que damos a una generalización que hacemos de las semejanzas que encontramos en realidades particulares.

La existencia de **Dios es una afirmación de la fe, indemostrable** racionalmente. Dios se caracteriza por ser omnipotente y absolutamente libre. **Distinguirá así claramente la Razón y la Fe** como fuentes de conocimiento distintas con contenidos también distintos. Las verdades de fe son indemostrables.

La felicidad humana está en el cumplimiento de los mandatos divinos y la fe en Dios. **Lo bueno y lo malo es porque Dios lo quiere** y no porque lo sea en sí mismo.

Dios es el origen de todo poder en la tierra, que lo entrega al pueblo quien lo deposita en el gobernante (emperador) de forma irrevocable si no comete graves injusticias. La **Iglesia y el Estado son poderes distintos**, estando el poder terrenal en manos del emperador.

Se ha denominado **“la navaja de Ockham”** al principio por el cual se debe siempre considerar como verdadera la explicación más sencilla y simple, basado en su frase “No hay que multiplicar los entes sin necesidad”.

---

<sup>1</sup> La Torá es el Pentateuco cristiano, la Tanaj el resto del Antiguo Testamento y el Talmud son los comentarios rabínicos sobre los distintos aspectos del judaísmo.